

# PADRE AMADO



**Volvemos la mirada a José.** Esta vez acompañado de Jesús y María, como miembro perteneciente a ese grupo que formarán la Sagrada Familia de Nazaret. Y lo haremos de la mano de una de las mejores obras conservadas de **Luisa Roldán** (1652-1706), escultora barroca de la segunda mitad del siglo XVII, más conocida como 'La Roldana'.

Nos estamos refiriendo al grupo escultórico de terracota policromada "**Los primeros pasos de Jesús**". Algunos expertos difieren de su procedencia, bien del Monasterio de Sopentrán, bien de la Iglesia de Santa María de Hita. Lo cierto es que, tras las desamortizaciones, pasó a instalaciones de la Diputación Provincial de Guadalajara. En la actualidad, forma parte de las colecciones del Museo de la capital alcarreña.

Era hija de otro gran artista sevillano, Pedro Roldán, por lo que, casi con toda probabilidad, pudo conocer de primera mano la obra de otros importantes maestros del **Barroco**, como Valdés Leal o Murillo, entre otros. Cabe destacar que 'La Roldana' llegó a ser escultora de cámara de los reyes Carlos II y Felipe V, después de trasladarse a la Corte, buscando mejores proyectos.

Sirva de reconocimiento a todas aquellas mujeres que, por diferentes motivos, han carecido de la adecuada visibilidad y que hoy siguen realizando una gran labor en innumerables ámbitos de la vida, también dentro de la Iglesia, como el Papa Francisco sigue recordándonos.

Pues bien, siguiendo la lectura de la carta '**Patris corde**', el papa nos presenta a José como la figura del **Padre amado**, un padre amado por todos.



## DICE LA CARTA APOSTÓLICA ‘PATRIS CORDE’:

“La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, «entró en el servicio de toda la economía de la encarnación», como dice san Juan Crisóstomo [7]”.



Es por ello que la obra seleccionada represente la imagen de los tres personajes del núcleo familiar. A la izquierda, una joven **María**, de rostro sereno y delicado, sentada en un sillón de cuero (similar al tradicional sillón frailer), lo que denota la solemnidad y exaltación con la que se ha representado siempre a la **Inmaculada**, la ‘sin pecado’. Además, de la profunda humanidad con la que se muestra, generalmente, mediante una sonrisa y exquisita ternura maternal.

Se observa cómo sostiene, con un ligero paño, al niño revoltoso y juguetón, que dirige sus primeros pasos hacia la imagen de José, levantando sus brazos, a la vez que reclama la atención y protección de su padre.

## CONTINUAMOS LEYENDO LA CARTA:

“San Pablo VI observa que su paternidad se manifestó concretamente «al haber hecho de su vida un servicio, un sacrificio al misterio de la Encarnación y a la misión redentora que le está unida; al haber utilizado la autoridad legal, que le correspondía en la Sagrada Familia, para hacer de ella un don total de sí mismo, de su vida, de su trabajo; al haber convertido su vocación humana de amor doméstico en la oblación sobrehumana de sí mismo, de su corazón y de toda capacidad en el amor puesto al servicio del Mesías nacido en su casa»[8].



Éste aparece representado como una persona adulta (aspecto que a partir del Barroco irá cambiando significativamente), barbado y con cabello largo, con el rostro risueño y los brazos extendidos para coger al niño. Sin embargo, **José** aparece sentado en un simple banco de madera, detalle que nos habla de la sencillez de la imagen de José, que nos remite posiblemente a su oficio, un banco como el de tantos carpinteros u otros oficios. Diferenciación clara entre el Trono de Dios, la 'Theotokos' del medievo, frente al servidor humilde y escondido, ambos unidos por un mismo plan al que accedieron con total libertad, unidos por **Jesús**. Unidos por un proyecto común: educar y proteger al que será redentor de la humanidad.

Podríamos decir que, en esta escultura, de formato piramidal —como otras muchas realizadas por la artista—, apoyada sobre una peana y enriquecida, además, de dos ángeles contemplando la escena, se vuelven a repetir aspectos muy característicos de su producción. Observamos las posturas de los personajes —muy relacionados con obras de Murillo—, la indumentaria y sus colores (el rojo de la caridad, el azul de la pureza...), la dulzura de la escena maternal, la risueña expresividad de San José o el naturalismo de la escena, desplegada en un espacio íntimo y cotidiano.





Son pequeños conjuntos donde lo que se intenta transmitir fundamentalmente es un ambiente de hogar, de familia, destacando la **maternidad de María**, pero también la atención y preocupación de José por ese hijo que le viene dado. Y que, por medio de la fe y de la Gracia, asume la responsabilidad que supone cuidar del **Hijo de Dios**, cumpliendo así con su vocación. Sin embargo, el Señor se va a servir de un padre terrenal, que desde su humanidad, —como la nuestra— hará todo lo posible para sacar adelante el plan de salvación.

Aunque las Escrituras nos hablan muy poco de él, posiblemente José fuese un hombre trabajador, sencillo, que pasará inadvertido, dedicado profundamente a su familia. De ahí su carácter tan especial, oculto pero entregado y sacrificado por Amor. Silencioso, pero fiel y obediente a la voluntad de Dios, por incomprendible que pareciese.



Debemos tener en cuenta, que al ser **José** el responsable de custodiar y enseñar a Jesús, será un modelo para muchos de nosotros y, especialmente, para los padres; pero no sólo ellos, sino todo aquél que tenga a su cargo la responsabilidad de cuidar una familia, una comunidad, etc. Por ello, se le considera **patrono de la familia y de la Iglesia**, intercesor de todos aquellos que quieren vivir de esperanza para mentenerse unidas en el Amor de Dios.

Este grupo escultórico, de ambiente intimista, que forma pareja con otro que representa el Nacimiento de la Virgen —también conservado en el Museo de Guadalajara— se realizaban para satisfacer la demanda de una variada clientela que los reclamaba para oratorios privados, espacios domésticos y conventos. Lo que nos invita a vivir nuestra devoción y piedad en el hogar, con nuestros hijos, hermanos, etc.

**Volver a rezar juntos**, para fortalecer y unir los vínculos familiares. Durante la pandemia, son muchas las personas que han expresado la necesidad de rezar en casa, ante la dificultad de hacerlo presencialmente en una Iglesia. Ha sido fundamental la devoción popular a través del rezo del rosario, novenas, devociones personales que tantos y tantos han llevado a cabo para alimentar la fe y la esperanza.

## LA CARTA PROSIGUE:

“San José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano, como lo demuestra el hecho de que se le han dedicado numerosas iglesias en todo el mundo; que muchos institutos religiosos... Muchos santos y santas le tuvieron una gran devoción, entre ellos Teresa de Ávila, quien lo tomó como abogado e intercesor...”



Como indica la Carta Apostólica, una de las santas que contribuyó enormemente en la extensión de la devoción a San José, sería **Santa Teresa de Jesús**: **“Y tomé por abogado y señor al glorioso san José y me encomendé mucho a él... No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido. Es cosa que espanta las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado santo”** (*Libro de la Vida*, 6).

El santo ha sido, y sigue siendo, ese **padre amado** por todos, pues no podemos olvidar que ha sido elegido directamente por el Señor, pensado para cumplir con esa misión que una noche, en un sueño, el ángel le transmite.

**José** no sólo será padre de **Jesús**, sino que, además, es el esposo fiel de **María**, el esposo bueno que pensaba “repudiarla en secreto”. Y, sin embargo, porque se fió de Dios, nunca lo llegaría a hacer. Por muchas dudas que puedan surgir en nuestro camino, diferentes circunstancias que no entendamos, debemos anteponer la confianza y el abandono en manos del Señor porque, verdaderamente, Él siempre sabe más.

## Y FINALIZA ESTE PUNTO LA ‘PATRIS CORDE’:

“La confianza del pueblo en san José se resume en la expresión ‘Ite ad Ioseph’”.



Ciertamente, es una manera de resumir lo que la Iglesia siempre ha mostrado. Esta expresión, extraída del Antiguo Testamento, nos indica el camino por el que podemos llegar a Jesús. **San José** nos cuida, nos enseña, nos ayuda, pero también nos guía cuando el camino es incierto. Fijémonos en nuestro padre amado y pidámosle que siempre nos acerque a Jesús.

Y que interceda por las familias, cimiento de una sociedad fuerte, sana y santa, coincidiendo con el año dedicado a la familia, **Amoris Laetitia**, que comenzó el pasado 19 de marzo.

Recientemente se ha celebrado también un Congreso Internacional para conmemorar el 50° aniversario del Doctorado de **Santa Teresa de Jesús**. Terminamos con una cita más de la santa: **“Querría yo persuadir a todos fuesen muy devotos de este glorioso Santo, por la experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios que no la vea más aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera las almas que a él se encomiendan”.** (*Libro de la Vida*, 7).

#### IMÁGENES:

**“Nacimiento”**.- Real Monasterio de Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Jesús, Madrid. Tomado del catálogo de la exposición “El Triunfo de la imagen”. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (2015), p.227.

**“Adoración de los pastores”**.- Murillo. Museo del Prado, Madrid.

**“Los primeros pasos de Jesús”**.- Museo de Guadalajara. Ministerio de Cultura.

#### TEXTO:

**Margarita Yustres**

Licenciada en Humanidades. Máster en Museología.  
En Twitter: @margayus.

**AÑO DE SAN JOSÉ • PATRIS CORDE • CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS (CONFER)**



Serie de comentarios artísticos dedicados a San José, con motivo del 150º aniversario de su declaración como Patrono de la Iglesia Universal.